

## *MI CORAZÓN DE ORO*

Cuánto ambiciono un corazón de oro,  
no en el sentido de bondad y alteza.  
Un corazón de oro es un tesoro  
por su valor y, al par, por su dureza.

El corazón rigiendo a la cabeza,  
sin rendirse a ternuras, que no añora  
ni al amor que antes tuvo y que deplora,  
sin sentir en el alma la tristeza.

Pero no. Tengo un corazón humano,  
presto siempre a venírseme a la mano,  
sensible a la desgracia y al dolor.

Corazón, corazón, cómo me dueles.  
Si de oro fueras, no de dulces mieles,  
no tendrías la red de un gran amor.

JUAN MILLARES CARLÓ